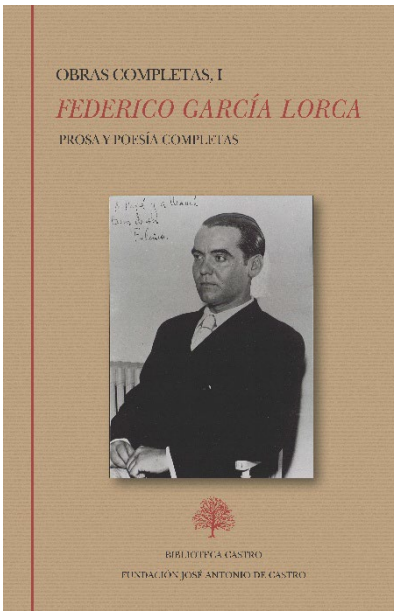
FEDERICO GARCÍA LORCA. Obras completas I (Nueva edición revisada y ampliada de la Prosa y Poesía completas). Edición de Andrés Soria Olmedo. ISBN: 979-13-990231-6-9, 1386 pp., PVP: 55 e.

	**(Prosa)** *Primeras prosas. Impresiones y paisajes. Conferencias. Alocuciones. Homenajes. Varia* **(Poesía)** *Libro de poemas. Primeras canciones. Suites. Otros poemas del libro de «Suites». Poema del cante jondo. Canciones. Primer romancero gitano. Odas. Poemas sueltos I. Poemas en prosa. Poeta en Nueva York. De «Tierra y luna». Poemas sueltos II. Diván del Tamarit. Seis poemas galegos. Llanto por Ignacio Sánchez Mejías. Sonetos. Poemas sueltos III. Poesía varia. Dos melodías del «Primer romancero gitano». Colección de canciones populares antiguas*

A las puertas del primer centenario de la Generación del 27 nos llena de satisfacción presentar a los lectores esta **NUEVA EDICIÓN CON LA PROSA Y POESÍA COMPLETAS DE FEDERICO GARCÍA LORCA**. Un trabajo en el que ha primado el **rigor textual tras años de cuidada labor filológica a cargo del catedrático Andrés Soria Olmedo.**

PROSA

Siguiendo el orden que Miguel García Posada marcó en sus Obras completas (*Primeras prosas, Conferencias, Alocuciones, Homenajes y Varia*), en la presente edición recogemos **nuevos textos en prosa hasta incluir todos los publicados o dichos en público en vida de Federico**. Un corpus en el que destaca el nuevo texto de la *Conferencia sobre las canciones de cuna españolas* a partir del autógrafo conservado en la BNE (Mss./22.543/6/1), que supone un **inédito lorquiano** y enmienda las lecturas erróneas de ediciones anteriores.

A través de estas páginas descubriremos al artista total, desde sus primeras prosas escritas a partir de una serie de viajes de perfil artístico (***Impresiones y paisajes***) a los textos de sus ***Alocuciones, Homenajes*** y ***Conferencias*****,** donde reflexiona

sobre la importancia de la educación, las raíces del cante jondo o el entusiasmo gongorino que alimentó a toda la Generación del 27.

Textos que nos permiten apreciar el fondo de oralidad que recorre toda su prosa, su capacidad de persuasión y empatía con el público o sus amplios conocimientos musicales. Asimismo, el lector podrá constatar la evolución de sus ideas sobre el flamenco, el arte taurino o las actividades de *La Barraca*.

Poesía

Pero será en la poesía donde Lorca alcance su condición de clásico. Un género en el que lo veremos crecer desde el horizonte modernista de ***Libro de poemas,*** que refleja el paisaje de la Vega granadina y revela nostalgia de la infancia, hasta el ***Poema del Cante Jondo*** donde enhebra siguiriyas, soleás o peteneras con el llanto de la guitarra. El ***Primer romancero gitano*** fue el libro de poesía más triunfal del siglo XX. Aquí el poeta entendió lo gitano como lo más profundo y esencial del ser andaluz y combinó el fragmentarismo del romance y la discontinuidad de la estética vanguardista. A la disciplina métrica de las ***Odas*** le siguieron los ***Poemas en prosa*** (escritos entre 1927 y 1928) como respuesta a una mirada nueva en la que todo era emoción pura. Una línea que cristalizaría en ***Poeta en Nueva York***, esta Babilonia trepidante y enloquecedora que inspira poemas en los que la emoción se desliga de todo control lógico. Entre 1931 y 1934 Lorca escribió el ***Diván del Tamarit*** e imprimió su mirada trágica sobre casidas y gacelas que son atravesadas por el deseo incesante como hilo conductor. Y en 1935 vio la luz esa **elegía funeral** con tintes épicos que lloró la muerte de su gran amigo **Ignacio Sánchez Mejías** en la plaza de toros de Manzanares.

Por último, incluimos como colofón del libro las partituras de las canciones populares antiguas musicadas por Federico y los once sonetos de amor escritos entre 1935 y 1936 que no se publicarían hasta 1984, y son más conocidos como ***Sonetos del amor oscuro*****.** En ellos Lorca volvió a la estrofa como ejercicio de dominio poético, y al amor, oscuro desde su nacimiento, a través de un lenguaje del deseo que no se reduce a trascender la verdad homosexual silenciada hasta entonces. Ejercicios literarios que van más allá de la propia experiencia y que, en palabras de Vicente Aleixandre, son “un prodigio de pasión… puro y ardiente monumento al amor”.